

Llamado dos veces

Juan 21

INTRODUCCIÓN

1. Un fin de semana, tres jóvenes decidieron viajar en bicicleta por el campo. Aunque no tenían experiencia, recorrieron 40 kilómetros en tres horas y media y se felicitaron por el buen tiempo realizado. A la mañana siguiente, cuando se preparaban para volver al punto de partida, se encontraron con un buen amigo, que acababa de pedalear 65 kilómetros esa misma mañana y estaba listo para volver. Él era un excelente ciclista y acompañó a aquellos jóvenes de vuelta a la ciudad. Con él, hicieron el viaje de vuelta en solo dos horas y media. Así como aquel joven de experiencia influyó en la vida de otros con menos experiencia, también en nosotros, a veces sin saberlo, influimos en otros con nuestras decisiones.
2. Meditemos en la vida del apóstol Pedro. Jesús lo llamó al ministerio y, aparentemente, Pedro lo siguió. Pero cuando tuvo la oportunidad de retomar su antigua ocupación, lo hizo y llevó a otros consigo también.

I. VOLVER AL PASADO

1. Leer Juan 21:3.
2. Pedro vuelve a pescar.
3. Para él, aparentemente el ministerio había terminado. Jesús había muerto y el mensaje que los discípulos debían predicar al mundo era rechazado y podía, incluso, causar la muerte de quienes lo predicaban. Entonces, ¿cuál era el sentido de continuar con eso? Fue así como Pedro volvió a su antigua actividad: pescar.
4. Las circunstancias adversas dicen mucho sobre las personas y también sobre nuestra vida espiritual. Pocas veces nos detenemos a pensar cuánta influencia ejercemos sobre las personas a nuestro alrededor. Parece que nadie nos ve, que estamos solos, y que podemos hacer lo que queremos, solo para arrepentirnos más tarde.
5. Pedro fue a pescar y no se dio cuenta de la influencia que ejercía sobre los demás discípulos.
6. Solo Cristo puede satisfacer las necesidades humanas (ver Juan 21:5, 6). Ordenó a los discípulos que lancen la red a la

derecha del barco. La orden fue clara y segura: ¡Van a pescar! Para cumplir la orden de Jesús, los discípulos debían ejercer su fe, o sea, confiar que Jesús revertiría aquella situación.

7. Después de lanzar la red, aquel discípulo reconoció que era Jesús. Mi pregunta es: ¿Cómo reconoció Juan que aquel en la playa era Jesús? La respuesta es: Porque Cristo era la única persona que podía dar una orden de esa naturaleza; solo él tenía la capacidad de transmitir seguridad con sus Palabras; solo él podría realizar aquel milagro. Juan reconoció a Jesús no por causa de lo que él era o dijo, sino por causa de la Cruz.

II. EL SEGUNDO LLAMADO DE PEDRO

1. Aquella escena no le era extraña a Pedro. Un tiempo atrás, Jesús se había detenido en la playa para hacerle un llamado. Ese llamado cambiaría la vida de Pedro para siempre.
2. Jesús lo llamó a dejar las redes y a seguirlo, pues había otro trabajo mejor: ser pescador de hombres. Jesús lo llamó nuevamente desde la playa, en la misma situación y necesidad. Parece que el tiempo no había cambiado nada en la vida de Pedro; y Jesús vino ahora a confirmar su llamado.
3. La historia es más que una "historia de pescadores". El centro de la historia no es el milagro que Jesús realizó; tampoco se trata de una gran pesca. Aunque todo eso sea verdad, la historia gira en torno a una reunión de amigos, y el centro es Jesús, nuestra esperanza.
4. Elena de White escribió: "La manera en que el Salvador trató a Pedro encerraba una lección para él y sus hermanos. Les enseñó a tratar al transgresor con paciencia, simpatía y amor perdonador. Aunque Pedro había negado a su Señor, el amor de Jesús hacia él no vaciló nunca. Un amor tal debía sentir el subpastor por las ovejas y los corderos confiados a su cuidado. Recordando su propia debilidad y fracaso, Pedro debía tratar con su rebaño tan

tiernamente como Cristo lo había tratado a él" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 753).

III. APACIENTA MIS OVEJAS

1. Leer Juan 21:15, 16.
2. La caminata de Jesús con Pedro a la orilla del mar es una de las historias más conocidas e impresionantes del Nuevo Testamento.
3. La pregunta que Jesús le hizo a Pedro es una pregunta que tocó profundamente el corazón del discípulo.
4. ¿Cómo respondería Pedro esa pregunta? ¿Cómo decirle a Jesús que lo amaba cuando poco tiempo atrás lo había negado? ¿Cómo decirle a Jesús que lo amaba si él había quebrado su promesa de fidelidad?
5. "Tres veces había negado Pedro abiertamente a su Señor, y tres veces Jesús obtuvo de él la seguridad de su amor y lealtad, haciendo penetrar, en su corazón herido, esta pregunta aguda como una saeta armada de púas. Delante de los discípulos congregados Jesús reveló la profundidad del arrepentimiento de Pedro, y demostró cuán cabalmente humillado estaba el discípulo una vez jactancioso. [...] La primera obra que Cristo confió a Pedro al restaurarlo en su ministerio fue apacientar a los corderos. Era una obra en la cual Pedro tenía poca experiencia" (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 752, 753).
6. Esto no ocurrió solo con Pedro. ¿Cuándo fue la última vez que le prometiste fidelidad a Dios y no cumpliste?

CONCLUSIÓN

1. Si, como Pedro, en algún momento pensaste que todo se había acabado y que no hay más motivos para continuar, y volviste a la vieja vida, quiero decirte que hoy es el día de regresar a Cristo.
2. Hoy es el día de la Salvación (Heb. 4:7).
3. ¿Cuál es tu situación hoy? Cristo te llama a seguirlo. Él quiere cambiar tu vida. Acepta el llamado que él te hace.

Jonny Amaral

Profesor de Teología en el Instituto Adventista Paranaense.